

UNA PRESENTACIÓN NECESARIA

“Todo fluye” (*panta rei*, en el griego original) es la expresión de Heráclito de Éfeso con la que se acostumbra a resumir sus enseñanzas sobre el devenir. Tenemos ciertamente abundante evidencia de que todo cambia continuamente en el universo material y los seres que lo pueblan. También en el mundo del pensamiento y también, por supuesto, en nuestra revista.

Una ojeada a los contenidos de *Espacio Laical* durante sus 10 años de vida muestra claramente la evolución que ha experimentado durante ese período -de extensión nada despreciable en el campo de las publicaciones periódicas cubanas- en su afán por llevar a sus lectores una mirada de inspiración cristiana sobre los campos de la fe, la cultura y la sociedad.

Inicialmente abierta a una gran variedad de áreas y temas del variopinto universo cultural cubano, y específicamente habanero -La Habana es una ciudad de una vida cultural riquísima y sumamente animada-, la revista asumió, durante los últimos años, un perfil muy centrado en las ciencias sociales y priorizó la publicación de artículos sobre los aspectos sociales, económicos y políticos de la realidad cubana. Frecuentemente se trataba de artículos

largos, de apreciable densidad conceptual, tal vez más propios para una revista académica que para una publicación destinada al público en general, y que fueron transformando a *Espacio Laical* en un órgano más para estudiar que para leer. Al mismo tiempo, con casi la exclusiva excepción del mundo de las letras, que generalmente se mantuvo presente, fue haciéndose cada vez menos frecuente en sus páginas la publicación de aquellos textos sobre las artes que tanto brillo le aportaron durante sus primeros años de vida.

Esta evolución, debida en gran parte a cambios que fueron ocurriendo en la composición del consejo de redacción de la revista, reconfiguró el universo de sus lectores, y la que estaba inicialmente prevista como una de sus áreas de interés, se transformó en el centro, para delicia de unos y disgusto de otros. Pese a lo denso de su contenido, un número considerable de nuevos lectores la seguía fielmente porque abordaba los temas sociales, políticos y económicos -que ahora constituían, con mucho, el grueso de la revista- con una amplitud de miras insólita en la esfera pública cubana. *Espacio Laical*, no obstante, parecía haberse distanciado definitivamente de su enfoque y objetivos iniciales. Ya no solo ofrecía espa-

cio para el debate, sino que participaba ella misma en él, lo que era ajeno a la naturaleza de su proyecto.

Durante este año, el equipo de realización de la revista se ha renovado casi por completo, y hemos querido aprovechar la oportunidad para modificar el rumbo y acercarlo de nuevo a la propuesta original. *Espacio Laical* volverá a su extensión inicial y los artículos serán en general más cortos y menos densos; pero esperamos que sin perder la solidez y el tino. Los temas sociales, económicos y políticos seguirán presentes, pero cederán páginas a otras manifestaciones culturales. Esta publicación seguirá siendo no solo una revista, sino un espacio para promover el intercambio y el debate sobre ese amplio universo que es el quehacer humano, en lo religioso y lo cultural, entendido en su más amplia acepción, que incluye lo social, económico y político, pero también las artes, la educación, las costumbres, la historia...

Tales son nuestras aspiraciones. Ustedes, nuestros lectores, serán los encargados de juzgar el grado en que las vayamos realizando.

Gustavo Andújar
Diciembre de 2014

